



Cerco industrial de Peñarroya-Pueblonuevo

Almacén central de la Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya (SMMP)



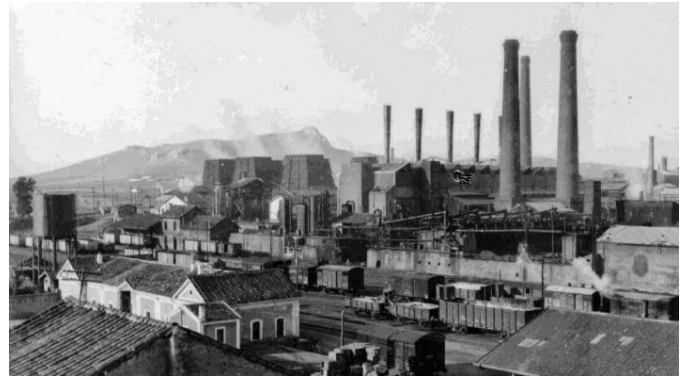
La enorme demanda de minerales, metales y productos de todo tipo que propició la Primera Guerra Mundial provocó que en el periodo 1914-1918 se triplicara la producción de plomo, carbón y otros productos en los Cercos Industriales de Pueblonuevo del Terrible. Las fábricas de la Sociedad Minero Metalúrgica Peñarroya en aquellos tiempos no daban abasto y los almacenes de materiales se quedaban pequeños.

La actividad llegó a ser tan frenética en los Cercos Industriales durante aquellos años, que los viejos almacenes ubicados junto a la fábrica de desplatación se quedaron pequeños.

El equipo de ingenieros de la Compañía, liderados por Louis Sauvestre, ingeniero francés y primer director de la mina (muchas veces confundido con Charles Léon Stephen Sauvestre, arquitecto que trabajó con Gustav Eiffel durante la construcción de su la torre de París), planteó entonces la construcción de un nuevo almacén, más grande y funcional que el primero y que contaba con los últimos avances técnicos de la época, como puente-grúa o carriles aéreos de distribución.

La construcción finalizó en 1917, según figura en unas placas metálicas situadas en las viguerías de los pasillos centrales, y estuvo a cargo de los muy cualificados trabajadores de las Talleres Generales. Su impresionante estructura no está soldada, sino que está unida por miles de remaches denominados roblones. Se trata de un edificio de planta cuadrada y una sola altura. Con una superficie de 12.000 metros cuadrados, su interior era como una pequeña ciudad totalmente cubierta, con dos grandes andenes para carga y descarga de mercancías a los que accedían tanto carros como camiones y trenes de vía ancha y estrecha.

Allí se almacenaban toda clase de utensilios relacionados con la explotación de las industrias y las minas de la SMMP, desde pequeñas herramientas hasta mercancías muy voluminosas, como grandes motores o chasis de vehículos, para cuyo manejo disponía de una grúa puente de 10 toneladas que aún se conserva. En su sótano eran almacenados los lingotes de plata y los metales preciosos.



Hacia el año 2000 el Almacén Central recibió en nombre de "Complejo Pierre Rousseau", como homenaje al último ingeniero francés que residió en Peñarroya-Pueblonuevo y que tuvo un papel decisivo en los esfuerzos realizados en los años finales del decenio de 1950 para salvar la industria.

Tras las tareas de restauración acometidas por dos Escuelas Taller, el antiguo Almacén Central actualmente alberga muy interesantes colecciones de material minero y ferroviario, una galería de mina simulada y cuatro locomotoras de vapor y vagones pertenecientes al trazado ferroviario de La Maquinilla, utilizados para transportar carbón desde las minas del Guadiato a los Cercos, entre otras funciones.

Texto: Rubén Cañamaque López (*Cuaderno de campo de los Cercos Industriales de Peñarroya-Pueblonuevo. Editado por el Grupo de Desarrollo Rural del Valle del Guadiato. Año 2018*).

Fotografías: Archivo de la Asociación La Maquinilla.

Maquetación: Buxa, Asociación Galega do Patrimonio Industrial.